

En el Concejo de Laredo y Sala Consistorial del mismo, a veintiseis de Abril de mil novecientos diez, comparecieron ante el Sr. alcalde D. Ignacio Maria Chano para resolver el juicio verbal gubernativo, solicitado por los Riqueletes del pueblo de Bearain D. Jose Beguiristain y D. Leandro Faray, que comparecen en efecto así como tambien el denunciado D. Pedro Aldaroro y canado, mayor de edad y vecino de Otam, de oficio labrador, y en tal estado los denunciadores expusieron:

Denunciadores

Que, a las diez y media horas de la noche del día 24 del presente mes, conducia para Laredo una ternera en un carro tirado por ganado vacuno, sin su correspondiente patente, para sacrificar en el matadero de este Concejio

Que la denuncia se llevo a cabo en el punto llamado Bearain Segui-aldea, de esta jurisdiccion, infringiendo el art. 11.º de la Instruccion, n.º 9.º de la tarifa vigente

Denunciado

El denunciado contesta. Que a luego de salir de casa, a causa de una caída que dio la ternera, se les quedó en tal situacion, que no podia dar un paso, trunbado y que esto ocurrió a media hora de salir de casa. Por cuyo motivo se vieron obligados a amarrarle en un carro de su propiedad, y que en este estado tuvieron cuando fueron denunciados por los expresados Riqueletes. Que el denunciado, no estaba enterado de la tarifa, vigente por habitar en un caserio distante de media hora de la carretera.

Denunciadores

Los denunciadores exponen: Que habia cerca de donde se les ocurrió el percance o desgracia un carretero provisto de su correspondiente patente y que por lo tanto el citado carretero les hubiera traído al punto donde les era conveniente.

El Consejo de Laredo, á veintinueve de abril de mil novecientos dos, el Sr. Alcalde D. Juan María Olano: Vista las declaraciones de los Regidores denunciante: Vista la declaración del denunciado.

Resultando de la declaración de los mencionados Regidores, ser cierto que la ternera llevada en el carro estaba inutilizada para andar, como de clara el denunciado.

Resultando, que la ternera en cuestión estaba inutil para andar por sus pies y que era necesario un vehículo para transportarla al punto en que debía ser sacrificada; y que debió hacerlo a la brevedad posible, para que no se le inutilizara para el consumo público: Resultando, que el denunciado no hizo uso de su carro con idea de lucro, sino por fuerza mayor, que le obligaba a llevar en carro por que no se le perdiera la ternera evitando de este modo un mal mayor: Considerando, que el art. 2.º de la instrucción para la administración y cobranza del impuesto de carruajes de 13 de Diciembre de 1901, declara estar obligados a proveerse de patente los que se dedican al transporte de mercancías con objeto especulativo, lo que no sucede en el caso actual: Considerando que el denunciado no podía proveer en el caso de la desgracia el que se llevara la ternera por otra carretera que tuviera patente, puesto que el caso no admitía dilación.

Considerando, que con fecha 11 del actual ha dirigido la Excma. Comisión provincial, una circular en la que se exceptúan los carros y carretas que conducen, con mal dera, de para abono de sus tierras ó construcción de sus casas, lo con objeto de auxiliar a los agricultores, en cuya circular está comprendido el denunciado, pues si bien no se provee del certificado á que la misma se refiere, fue por ignorancia y falta de tiempo para pretenderlo.

Visto el art. 2.º y el 18.º de la citada instrucción y la circular mencionada el Sr. Alcalde de Laredo no haber lugar, ala multa impuesta toda vez que el denunciado no está comprendido en el art. 1.º de la repetida instrucción, sino que lo ha hecho solo por evitar una desgracia como lo



El Secre<sup>to</sup> de  
Luciano Anzures al

1902

L. Mineral of

L. Nuñez al  
quidada; era necesario, adoptar o tomar, alguna me-  
dida en extremo rigurosa. Después de suficiente-  
mente discutido el asunto, por unanimidad acordaron  
que en otra ocasión, no muy lejана, habia sucedido  
en el mismo día otro caso igual, y que se le diera un plazo sinproso-  
entregó. Gregorio Huigale de Tercero día, pasado lo cual, se presentaría el  
firm. 160 pesos, en anueto, por la vía judicial y que mientras no pagare  
tidad que adeudaba su deuda, ordenaba al Admin<sup>to</sup>. que no se le  
del importe de lo que habiéra la puerta de la alfrindiga, quedando  
deos, de arbitrio del detenido, los géneros que existan en ella y en adela-  
rros, a quien se le de que no se le diera salida a ningún género  
comunicó. De que ni que se efectuara el pago, esto es, después del